

EDITORIAL

Joan Andrés i Casamiquela

Resulta frecuente al leer las líneas de la editorial de cualquier publicación, descubrir largas listas de quejas, denuncias y lamentos por todo aquello que unos u otros, especialmente los otros hacen mal.

No obstante, esta editorial va a ser diferente, es el momento de hacer balance y mirar al futuro. Como sin duda ya sabéis, este año finaliza el período de mandato de la Comisión Permanente de la actual junta Directiva de nuestra Sociedad. Durante algún tiempo estuvimos convencidos, porque así lo indicaban diversos comentarios y rumores, de que nadie se iba a presentar a las elecciones, y cumpliendo con su obligación, el actual grupo de gobierno hubiese continuado un año más.

Si eso hubiese ocurrido, nada habría cambiado, hubiésemos continuado con el trabajo ya iniciado o incluso habríamos dado inicio a nuevos proyectos.

No obstante, ello no hubiera sido bueno para nuestro colectivo, habría sido un indicador muy claro de que entre los socios no había nadie con ilusión y ganas de encauzar proyectos de futuro.

Pero no ha sido así. Dos son las candidaturas que optan a dirigir la SEDEN los próximos cuatro años, y deberán ser los socios quienes decidan. Ahora es el momento de la reflexión, del ejercicio del derecho democrático y de asumir la parcela de responsabilidad que cada uno tenemos con nuestra Sociedad. Es preciso que participemos de forma masiva en la elección de la futura junta Directiva. En las páginas de este mismo número encontraréis la normativa electoral para poder votar asistiendo a la Asamblea General Extraordinaria que tendrá lugar durante el XVI Congreso en Madrid o bien por correo si no podéis asistir al citado acto.

La nuestra, es una asociación fuerte y poderosa, con un empuje que mantiene boquiabiertos a nuestros colegas europeos, así nos lo han manifestado repetidamente en el recién celebrado Congreso anual de la EDTNA/ERCA en Bruselas. Pero ello no es suficiente, es preciso continuar, no podemos permitir que se pierda el ritmo. La nueva junta Directiva deberá enfrentarse a proyectos ambiciosos y a duras realidades y para ello es imprescindible que cuente con el aval de cientos de votos.

Como dice el refranero, nadie es profeta en su tierra y hemos encontrado mayor reconocimiento en Europa que dentro de nuestras fronteras, pero no hay que desfallecer y a nuestros sucesores les espera una ardua labor que sólo podrán emprender con éxito si cuentan con el respaldo masivo de la Asociación que dirigen.